

EL DESEMBARCO DE ORÁN (1732)

José María BLANCO NÚÑEZ



EGRESÓ con felicidad la escuadra de don Esteban de Mari de Liorna (Italia), dejando entronizado, en los ducados de Parma y Toscana, a don Carlos, el que con el tiempo sería VII de Nápoles y III de España.

De acuerdo las potencias en el conseguido «equilibrio» italiano, considerándose muy positiva la postura del nuevo rey inglés Jorge II y teniendo presente el éxito del levantamiento del sitio de Ceuta, en la década anterior, los ojos políticos se tornaron de nuevo hacia el problema africano, círculo vicioso de difícil solución del cual se dice hoy en día, incluso, que la piratería existía porque la Militar Orden de la Merced pagaba, nunca mejor dicho, «religiosamente», los rescates de los cautivos, que si no existiese tan piadosa obra tiempo atrás se habría terminado dicha piratería; en fin, el caso es que se decidió la recuperación del presidio de Orán y para ello comenzó la concentración de tropas y buques en Cádiz, Barcelona y, sobre todo, Alicante.

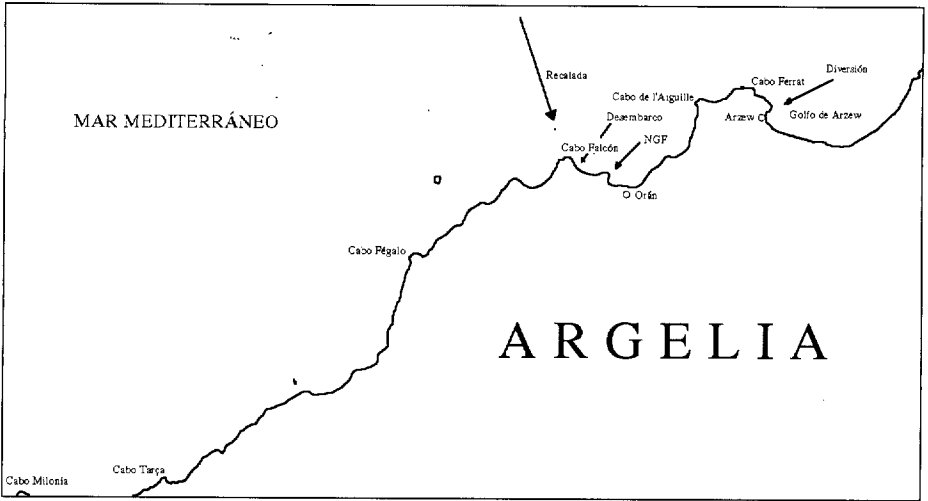
El mando de la escuadra lo tomó de don Francisco Cornejo, para con ella escoltar el enorme convoy que transportaría, de Alicante a Orán, al ejército del conde (luego duque) de Montemar, que se enviaba a reconquistar el presidio norteafricano.

Orán, que con su vecina septentrional Cartagena (situada 120 millas al N), forma la verdadera guardia de la boca mediterránea del estrecho, se había perdido en 1708, en plenos avatares sucesionistas, causando tal pérdida profundo pesar en el ánimo de Felipe V.

La orden de operaciones, titulada «Instrucciones, Órdenes y Señales tocantes a la marcha y desembarco» y tres relatos sobre el desarrollo de la operación, a modo de breves partes de campaña (1), me han ayudado a comprender la magnitud de lo hecho y la similitud con lo que dispone la táctica moderna pues, como dicen los franceses, «no existen diez mil soluciones». Veamos:

Situación general: con todo sigilo, para conseguir la sorpresa, se prepara en Alicante un inmenso convoy de 577 velas, de varias nacionalidades, lo que provoca gran preocupación en las cancillerías europeas; la escuadra de don

(1) Pertenecientes a la colección González-Aller a la cual tuve acceso gracias a su erudito dueño.



Francisco Cornejo, fuerte de 27 navíos la convoyaría hasta las playas del desembarco.

Misión: trasladar la fuerza de desembarco a la playa de la Aguada y desembarcarla para tomar las plazas de Mazalquivir, Orán y sus fuertes destruyendo las fuerzas enemigas que salgan al encuentro.

Diversión: montar una operación ficticia que amague a levante de Orán para provocar la división de las fuerzas enemigas. Efectuar una derrota con el convoy que oculte hasta el último momento las intenciones sobre la playa elegida para el desembarco.

Mando: los capitanes de navío Liaño, Navarro y el conde de Bene-Maserrano formarán el Estado Mayor (esto es mío) que se ocupará del planeamiento y dirección del desembarco.

Ejecución: comenzaban así las instrucciones, que por su «actualidad», las copiaremos:

1.— «Los señores oficiales del Ejército terrestre, que manda el Sr. Conde de Montemar, sabréis que...., el Capitán de la embarcación lleva una instrucción impresa en su idioma (se entiende en francés, inglés o español) donde van explicadas las señales.... Y por cuanto es la lengua inglesa la que menos entendemos, el oficial principal embarcado en embarcación inglesa, llevará una en lengua española, a fin de que si se descuidara en algo (el inglés) se lo advierta.... Para mayor claridad se le dará un plano de la formación de marcha».

2.— «Por la popa de esta Capitana han de marchar en ala, en una fila, los seis pontones (hoy en día la Armada cuenta los pontones de las LST'S *Pizarro* y *Hernán Cortés*, de los cuales algunos son autopropulsados) y cada uno de

estos ha de llevar dos Galeotas o Javeques (uno por banda) para remolque y ayuda a la maniobra.»

A partir de ahora resumiremos las restantes instrucciones, las cuales, por criticar algo, son algo reiterativas, pero quizás, dado lo combinado y lo conjunto de la operación, no quedaba más remedio que ser «machacones». (¿Quién asegura que una CJTF es una modernidad?).

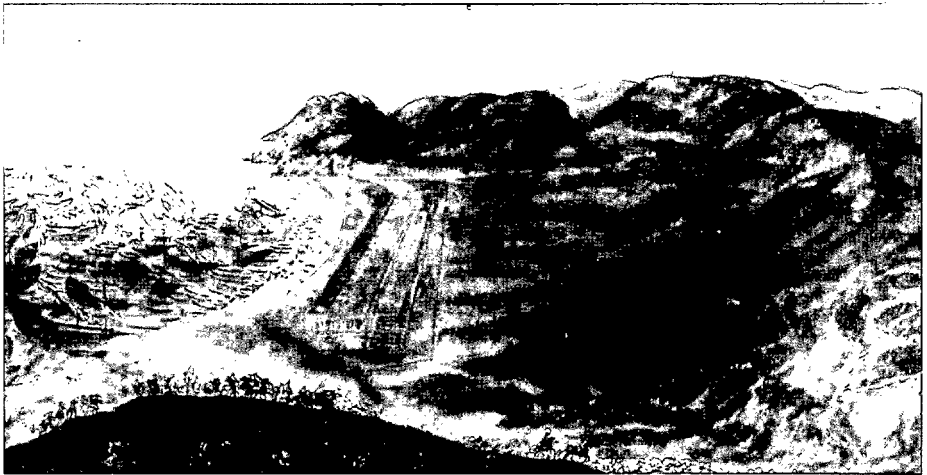
3.— A popa de los pontones irán las embarcaciones de transporte de la Infantería, banderola roja, flanqueadas en ambas bandas por dos buques de guerra, fondearán lo más cerca que les permita su calado. Cuando toda la tropa haya desembarcado, el último oficial que lo haga ordenará al capitán del transporte que arríe la bandera roja, señal de que todos están en tierra,

4.— A popa de la Infantería, marcharán las embarcaciones de la Caballería, banderola amarilla, con idénticas instrucciones.

5.— Detrás la Artillería y todos sus pertrechos, bandera blanca/azul. Con la artillería irá el hospital de campaña.

De la 6 a la 13.—Seguirán las embarcaciones con la paja, bandera blanca, y las de la cebada, bandera blanca/amarilla. Inmediatamente las que llevan las fajinas y piquetes, con una fajina izada en un penol. Seguirán las de la pólvora con banderolas blancas y azules. Tras éstas las que transportan las raciones de armada, con banderas blancas y rojas y las de harinas con azules y rojas. Seguirán las de vacas y corderos con banderas azules y amarillas.

Detrás de todo esto, irán los navíos *Conquistador* y *Andalucía* al paraje que se les ha ordenado en papel aparte. Estos navíos, convoyando a los de la paja y la cebada, fueron los encargados de la diversión sobre cabo de Arcés (20' al E de Orán, hoy Arcew).



Desembarco de Orán, 1732. (Museo Naval, Madrid).

Cerrará la marcha la escuadra de galeras (flotilla remolcadora) para acudir a socorrer a quien lo necesite y si «...el Sr. Don Miguel Reggio, su general, tuviera en que emplear al Navío *Hércules* y al Paquebot *Júpiter*, que van inmediatos por su proa, se servirá darles las órdenes que tenga por convenientes».

Los oficiales nombrados procurarán acelerar la acción del desembarco de todo, respetando siempre el orden de marcha y no mezclando las tropas de Infantería, Caballería...

Los caballeros guardiasmarinas, sargentos, cabos, cadetes y soldados, ayudarán también a lo anterior.

Del 14 al 20.— Comunicaciones: en los cuadros que adjunto he sintetizado todas las señales y acciones secuenciales preestablecidas.

Estas instrucciones están firmadas por don Francisco de Cornejo: «A bordo del Navío *San Felipe* en la Bahía de Alicante, a 1 de junio de 1732».

Echamos de menos algo en esos días habitual, como son las instrucciones para dar el enterado pues en casi todo lo demás no hay diferencias apreciables con una orden de operaciones moderna.

Partes de campaña: tres documentos (2) dan parte de lo acaecido y demuestran que se actuó siguiendo escrupulosamente la orden que acabo de comentar, aunque en el juicio crítico que elevó don Juan José Navarro de Viana, futuro marqués de la Victoria, con toda honradez profesional, denuncia ciertos atropellos y dice que el éxito no sería posible de haber estado guarnecida la cabeza de puente (en su día «de playa»). Dichos tres documentos son los siguientes:

— Noticias individuales de los sucesos/De nuestro Ejército de África desde el día del arribo de la Armada hasta el 11 de julio presente de 1732.

Con licencia en Valencia, por Antonio Bordoazar (no sé si corresponsal de guerra o si «*marine corps*»).

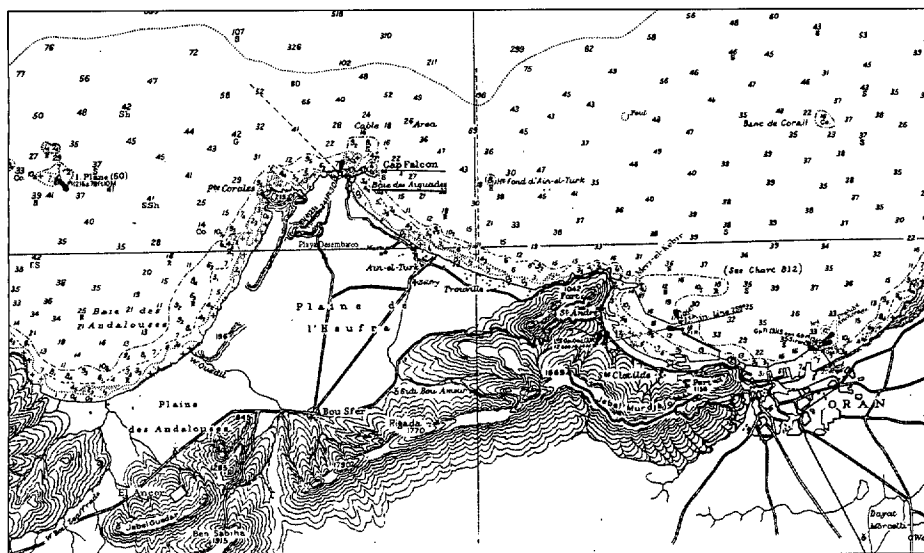
— Campo de Orán. 28 de junio de 1732. Con licencia: en Cádiz, por Geronymo de Peralta, Impresor Mayor (contiene un precioso grabado del desembarco).

— Relación de lo acaecido/En la Navegación de la Armada que se congregó en la bahía de Alicante, y de los gloriosos progresos del ejército de rey, en la Conquista, ó Restauración de la Plaza de Orán.

Del primero deducimos que el único navío que se atracó a la costa para apoyar sus fuegos al desembarco fue precisamente el *Castilla*, que lo hizo con precisión increíble, barriendo los barrancos que accedían a la cabeza de puente, lo cual se atribuye al conocimiento del terreno que tenía don Juan José y a su visión de dibujante.

(2) Los tres en la colección González-Aller.

BUQUE INSIGNIA Y REPETIDORES	NÚMERO DE CAÑONAZOS	BANDERA ALTO PALO MAYOR	
	2	Amarilla	Destacarse <i>Conquistador</i> y <i>Andalucía</i> con transportes señalados, a donde se les ha destinado (cala de Arcés 20' al E Orán). Diversión que consiguió dividir a los moros en tres grupos.
	3	Azul	Lanzar embarcaciones al aguas (marineros escogidos, con comida y bebida para todo el día y todo lo necesario (toletes, estrobos...) para evitar que tuviesen que regresar a bordo. Prevenir a las tropas para el transbordo.
			<p>Acciones secuenciales: Galeras a vanguardia a remos, a popa la capitana. Lanchas y botes buques sin infantería a costados asignados de los que la tienen. Lanchas, botes y esquifes de navíos, galeras, bombardas y paquebotes, así como barcos, javeques y galeotas, al costado embarcaciones señaladas (1.º Infantería, 2.º Caballería...). Cada una con un oficial o guardiamarina. Tartanas, saetías y demás embarcaciones de una sola cubierta, tomarán Infantería de navíos. A fondear en dos brazas, frente a playa de desembarco. Oficiales en el Desembarco (1.ª, Cª, Aª...). Guardiasmarinas, cabos, cadetes y soldados, ídem...</p>
	4	Blanca	<p>Embarca tropa botes y forman en ala delante Capitana a dos tiros de fusil. Acciones: galeras por mitad en NGF, cada grupo en un flanco, lo más cerca les permita el fondeo y marcando el tramo de playa entre el cual se hace el desembarco que será de una milla. Si hay fondo para navíos se acercan para mismo efecto. Saldrán falúas de los capitanes de navío don Juan José Navarro, don Francisco Liaño y conde de Bene-Maserrano, llevando arbolado el paño mayor y en lo alto la bandera para que sean distinguidas y se repartirán todo el flanco del desembarco, delante y muy inmediata a los botes para conducir las hasta desembarcar la tropa (siempre reiterando orden 1.ª, Cª, Aª ...)</p>
	5	Roja	<p>«Landing :The Landing Force». Marcharán pontones, galeotas, jabeques, lanchas, botes y esquifes cargados de Infantería, hasta varar en la playa, para que la tropa desembarque con la mayor facilidad y orden, advirtiendo, que los 6 pontones han de quedar varados a la distancia de un cable (120 brazas, 204 metros) uno de otro, sirviendo de muelles y estos, como los demás; pondrán cuidado en que la resaca no los atraviese sobre la playa y los anegue.</p>
		RESULTADO	<p>500 lanchas en 3 barcadas. Alba—1.ª Barcada. 3.000 granaderos en tierra caballos de Frisa (otros objetos que dispuso el duque de Montemar). Contuvieron la carga de 2.000 jinetes árabes. Ocaso—20.000 hombres en tierra encuadrados y en posición. 110 cañones 60 morteros.</p>



Zona de operaciones anfibias. Orán, 1732.

El lo contó así: «Sin que sea jactancia, sí verdad pura e incontrastable, mi navío la *Castilla*, mediante el favor de Dios, fue el motivo principal de haber tomado y héchose dueños los nuestros del barranco y sus alturas».

En la falúa del *Castilla*, una de las tres dispuestas para conducir la primera barcada (oleada), embarcó el general marqués de Santa Cruz de Marcenado, con el cual el comandante del *Castilla* trabó amistad; desde esta falua se dio la voz de ¡avanzad!, equivalente a la actual: *Landing the landing force*. También iba en esa falúa don Gutierre de Hevia y abordo también quedó, seguramente escandallo en mano o guardando la bandera, el guardiamarina don Jorge Juan y Santacilia, nada menos. El marqués de Santa Cruz fue el primero en pisar la tierra donde días más tarde hallaría gloriosa muerte.

Los caballos de frisa para proteger la cabeza de puente, aconsejados por el teniente de navío conde de Vega Florida, fruto de su experiencia en los desembarcos precedentes de Cerdeña y Sicilia, iban remolcados por los botes, con lo cual, desde que los de la primera barcada pusieron pie en tierra, se pudieron poner en posición y sirvieron a contener las cargas de la caballería mora.

Un inciso orgánico breve sobre el conde de Vega Florida (don Alonso de Rosa y Labassor) que con el tiempo sería uno de los capitanes generales más brillantes de Ferrol. Cuando, siendo capitán de fragata, pasó a montar el navío *San Fernando*, fue suspendido por un año de empleo y sueldo por zurrarle al maestro de jarca de su buque, llamado Castellón, que entonces pertenecía a la Jurisdicción del Cuerpo de Ministerio.

Decía así el oficio del ministro Campillo:

«... para que sirva de ejemplo a contener algunos oficiales de guerra del Cuerpo General de la Armada en su declarado odio a los individuos del Ministerio de ella...»

Odio provocado por la opresión del todopoderoso cuerpo de Patiño, que terminó en 1800 con el pase de sus individuos al Ministerio de Hacienda.

Tras cumplir arresto, el conde tomó de nuevo el mando y, por supuesto, estuvo en la función de cabo Sicié o de Tolón, si lo prefieren.

También sabemos la cronología del desembarco:

15 de junio de 1732, salida de Alicante.

28 de junio, recalada en cabo Falcón.

29 de junio a las 0500 horas comienza el desembarco. De 0800 a 1200 horas se sufren cargas caballería mora.

29 de junio a las 1400 horas comienza NGF (3) *Castilla* y galeras hasta el ocaso. El conde de Montemar ordena el despliegue.

29 de junio a las 1700, la mitad de la caballería está ya en tierra pero floja y entorpecida. A pesar de ello se expulsa a los moros del llano.

a las 0600 comienza de nuevo NGF.

30 de junio a las 1000 horas llamó el general de la orden para remitir cartas del jefe alabándome mucho (lo dice don Juan José Navarro).

3 de julio de 1732, a las 0800 horas, entra la escuadra en Orán. Se intercambia saludo al cañón con la plaza.

En varios pasajes de los tres documentos se ensalza la eficacia del fuego del *Castilla* y se explica la dificultad sufrida para desembarcar víveres y municiones, debido a levantarse mar en la zonas de operaciones anfibias, lo cual se resolvió por la rápida conquista de la plaza de Orán, donde se encontraron víveres y forraje como para cargar 50 navíos, además de 114 cañones con su pólvora y munición.

Fue de lo más acertado la selección de las playa de desembarco, la fácil aguada supuso disponer del líquido elemento desde el principio, evitándose los graves problemas logísticos, explicados con maestría, para el de Alhucemas, por el general Aláez.

El número de bajas españolas fue muy pequeño, 6 muertos, 8 heridos graves y 52 leves.

La fuerza organizada del enemigo se evaluó en 10.000 infantes y 5.000 caballos, su jefe supremo es denominado por los nuestros «bigotillos» y dicen los cronistas que tenía tan esclavizado al pueblo que nuestra presencia fue muy bien recibida. De los 10.000, 2.000 eran turcos.

(3) Fuego Naval de Apoyo, es decir, *Naval Gun Fire*.